

---

AMNISTÍA INTERNACIONAL  
SERVICIO DE NOTICIAS 50/94

---

A: ENCARGADOS DE PRENSA ÍNDICE AI: NWS 11/50/94  
DE: OFICINA DE PRENSA DEL SI DISTR: SC/PO  
FECHA: 14 DE MARZO DE 1994

ARTÍCULOS DEL SERVICIO DE NOTICIAS: EXTERNO - BOLIVIA, AFGANISTÁN

**INICIATIVAS DE PRENSA - INTERNO**

**COMUNICADOS DE PRENSA INTERNACIONALES**

**COMUNICADOS DE PRENSA ESPECÍFICOS Y LIMITADOS**

Jordania - 22 de marzo - VÉASE SERVICIO DE NOTICIAS 37/94  
Turquía - 30 de marzo - VÉASE SERVICIOS DE NOTICIAS 46/94 Y 26/94  
Hong Kong - 21 de abril - VÉASE SERVICIO DE NOTICIAS 36/94

**PRÓXIMAS INICIATIVAS DE PRENSA**

Colombia - 15 de marzo - VÉASE SERVICIO DE NOTICIAS 41/94  
Sudáfrica - 31 de marzo - POSPUESTO INDEFINIDAMENTE  
Arabia Saudita - 10 de mayo - TENGAN EN CUENTA EL CAMBIO DE FECHA  
- les mantendremos informados.  
Burundi - 16 de mayo - VÉASE SERVICIO DE NOTICIAS 36/94

AMR 18/WU 01/1994  
14 de marzo de 1994

BOLIVIA: AMNISTÍA INTERNACIONAL PIDE A LAS AUTORIDADES BOLIVIANAS QUE INVESTIGUEN LA MUERTE DE UN CIUDADANO ESPAÑOL

Amnistía Internacional ha pedido garantías a las autoridades bolivianas de que la investigación sobre la muerte de Manuel Ramón Puchol Pastor —ciudadano español de 32 años—, ocurrida en la localidad norteña de San Matías, se realiza de manera completa e independiente, se hacen públicas las conclusiones y los responsables son procesados ante un tribunal civil.

Amnistía Internacional contactó el 8 de marzo con el ministro del Interior boliviano, Germán Quiroga Gómez, para expresar su preocupación por los informes que indican que la muerte de Manuel Ramón Puchol Pastor podría haber sido provocada por la brutal paliza que le propinaron los miembros del regimiento militar «Monte Florida 14 de Infantería», con base en San Matías, en el departamento de Santa Cruz.

Según informes, Manuel Ramón Puchol Pastor fue detenido por los militares la noche del 9 de febrero. Al parecer, un testigo presencial vio cómo los militares le golpeaban brutalmente en la cabeza y el cuerpo hasta que quedó inconsciente. Fue llevado al centro médico local, Centro de Salud «San Matías», pero ingresó muerto. Según el certificado médico oficial, el examen reveló contusiones en el cuerpo y lesiones graves en la cabeza.

Las primeras declaraciones de las autoridades bolivianas acerca la muerte de Manuel Ramón Puchol Pastor, publicadas en la prensa boliviana y española, eran contradictorias. Sin embargo, Amnistía Internacional tiene entendido que una comisión de investigación encabezada por el fiscal del distrito de Santa Cruz se trasladó a San Matías el 2 de marzo para iniciar una investigación. Amnistía Internacional también ha recibido informes según los cuales varios militares aparentemente involucrados en este incidente han sido detenidos.

En los últimos años, Amnistía Internacional ha expresado reiteradamente a las autoridades bolivianas su preocupación por las violaciones de los derechos humanos perpetradas por las fuerzas de seguridad bolivianas, entre ellas torturas, palizas y atentados contra las vidas de los detenidos. En noviembre de 1993, Amnistía Internacional presentó un informe detallado al presidente boliviano, Gonzalo Sánchez de Lozada, titulado *Bolivia: Tortura y ejecuciones extrajudiciales presuntamente cometidas por las fuerzas de seguridad (Índice AI: AMR 18/04/93/s)*.

Amnistía Internacional exhorta a las autoridades bolivianas a que tomen las medidas necesarias para garantizar que todas las denuncias de violaciones de los derechos humanos perpetradas por las fuerzas gubernamentales se investigan de manera completa, imparcial y sin demoras. «No identificar ni poner a disposición judicial a los responsables de violaciones de los derechos humanos podría llevar a pensar en un futuro que las ejecuciones extrajudiciales, la tortura y los malos tratos son un método de

actuación aceptable» ha declarado la organización de derechos humanos. «Acabar con la impunidad que rodea la comisión de violaciones de los derechos humanos es una de las medidas más importantes de prevención frente a nuevos abusos» según Amnistía Internacional.

ASA 11/WU 02/1994  
14 de marzo de 1994

AFGANISTÁN: SEIS CIVILES MUERTOS Y MÁS DE 30 HERIDOS DURANTE UN BOMBARDEO DE LAS COLAS DEL PAN EN KABUL

Según informes, al menos seis personas resultaron muertas y 30 heridas el 7 de marzo como consecuencia de un lanzamiento de proyectiles contra un grupo de personas que esperaban la distribución urgente de alimentos en Kabul, una ciudad destrozada por la guerra. Se trata del más reciente de una sucesión de ataques que han efectuado las fuerzas armadas de Afganistán, al parecer dirigidos específicamente contra la población civil.

Desde principios de febrero, las fuerzas dirigidas por el primer ministro Gulbuddin Hekmatyar y las del jefe del ejército en el norte, el general Dostum, aliadas contra las fuerzas del presidente Rabbani, han bloqueado el acceso a la capital de Afganistán a los convoyes de alimentos organizados por las agencias internacionales de ayuda humanitaria. Estas agencias han hecho reiteradas advertencias acerca de la hambruna que de forma inminente podría causar estragos entre los supervivientes de Kabul si no les permiten llegar hasta ellos. El Enviado Especial de la ONU, Sotirios Mousouris, en un llamamiento a Gulbuddin Hekmatyar para que levantara el bloqueo, afirmó a mediados de febrero que «la hambruna no tardará en apoderarse de los inocentes ciudadanos de Kabul». El Comité Internacional de la Cruz Roja estima que podrían ser hasta 700.000 las personas en Kabul que carecen de recursos para comprar alimentos y dependen de la ayuda de las agencias internacionales. Los médicos de Kabul han advertido que la desnutrición se está extendiendo entre los pobres y las personas desplazadas y el frío invernal les ha hecho más vulnerables a las enfermedades.

El 3 de marzo, seis camiones que transportaban 90 toneladas de alimentos en un convoy organizado por la ONU fueron interceptados por las fuerzas de Gulbuddin Hekmatyar, a pesar de que antes les habían garantizado el paso seguro del convoy. Tres de los camiones fueron confiscados, pero el 6 de marzo los otros tres pudieron reanudar el camino hacia Kabul tras un llamamiento del Secretario General de la ONU. En el distrito de Khair Khana, en el norte de Kabul, al cual se habían desplazado miles de personas para huir de los duros combates en la ciudad, se tuvieron noticias de que la organización de ayuda humanitaria CARE iba a distribuir ese día harina de trigo a los desplazados internos. Mientras los civiles hambrientos esperaban la llegada de los alimentos, parece ser que las fuerzas de Gulbuddin Hekmatyar lanzaron contra ellos un tipo de proyectiles que diseminan pequeñas bombas sobre una amplia zona.

Entre 1.200 y 1.400 personas han resultado muertas y más de 12.000 heridas durante los combates que vienen produciéndose desde que se reanudó la lucha el 1 de enero de 1994. Continúan los informes de que ciudadanos indefensos, entre ellos mujeres y niños, son blanco de ataques por parte de ambos bandos. Se han bombardeado hospitales, mezquitas y zonas residenciales una y otra vez.

Los combates, originalmente limitados a Kabul y a la localidad

norteña de Mazar-e-Sharif, se han extendido a las provincias de Kunduz, Herat, Kandahar, Baghlan, Badghis y Nangarhar. El 15 de febrero, primer día de la más reciente de una serie de treguas, murieron unos 17 civiles y resultaron heridos unos 30. En las últimas semanas también han sido víctimas de violaciones de los derechos humanos algunos trabajadores de las agencias de ayuda humanitaria y periodistas extranjeros. El 5 de marzo fue secuestrado el representante de UNICEF Sami Aqeb en la zona norte de Kabul por grupos desconocidos, y desde entonces no se sabe nada de él. El mismo día, un periodista canadiense y su intérprete local fueron heridos por disparos cuando intentaban informar sobre los combates. El periodista neozelandés Shane Teehan, detenido ilegalmente desde principios de enero en Kunduz por sus actividades periodísticas, fue liberado el 2 de marzo, cuando la ciudad fue tomada por las fuerzas de Gulbuddin Hekmatyar.

Al menos 200.000 personas han huido de Kabul en lo que ha sido calificado por el Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados como «una de las situaciones críticas de desplazamiento más generalizadas del mundo». El Comité Internacional de la Cruz Roja ha informado que existen unas 300.000 personas desplazadas dentro de Kabul, que han buscado refugio en otras zonas de la ciudad al quedar destruidas sus casas por efecto de los intensos bombardeos.

En la localidad oriental de Jalalabad, más de 200.000 desplazados internos buscan refugio desde el 1 de enero. Cada día llegan entre 1.600 y 2.000 nuevos refugiados. Las agencias de ayuda humanitaria no pueden suministrar a todos ellos tiendas de campaña, mantas y alimentos con la suficiente rapidez, por lo que miles tienen que dormir a la intemperie, sin protección alguna contra el frío, en zonas que no han sido despejadas de minas (después del sitio de Jalalabad en 1989 y otras batallas, quedaron miles de minas enterradas en estas zonas). Numerosas personas, entre ellas niños, han resultado muertas o mutiladas por estas minas cuando rastreaban la zona en busca de leña.

Amnistía Internacional siente gran preocupación por los continuos abusos contra los derechos humanos que se están produciendo en Afganistán en el contexto de la guerra civil que sacude el país. Amnistía Internacional ha hecho un llamamiento urgente a todas las partes en conflicto para que respeten los derechos humanos, observen las mínimas normas humanitarias internacionales y respeten el derecho a la vida y la seguridad de la población civil.

Amnistía Internacional también ha instado a la comunidad internacional a realizar todos los esfuerzos posibles y a utilizar toda la influencia que puedan ejercer sus miembros para acabar con los abusos generalizados contra los derechos humanos en Afganistán.